

# ANTOLOGÍA POÉTICA DE LOS HERMANOS LARRAÑAGA

por

**Fredo Arias de la Canal**



Frente de Afirmación Hispanista, A. C.  
México 2003

# **ANTOLOGÍA POÉTICA DE LOS HERMANOS LARRAÑAGA**

por

**Fredo Arias de la Canal**

**Frente de Afirmación Hispanista, A. C.  
México 2003**

© Frente de Afirmación Hispanista, A. C.  
Castillo del Morro 114  
11930, México D. F.  
E-mail: [ivanfah@prodigy.net.mx](mailto:ivanfah@prodigy.net.mx)

PORTADA: Retrato de D. Bruno Francisco Larrañaga  
de Aguiar y Velasco.  
Tomado de **Iconografía Colonial** por Jesús Romero Flores.  
Ed. S. E. P./I. N. A. H., México, 1940.

## PRÓLOGO

El Dr. D. José Mariano Beristáin de Souza nos da noticia de los poetas hermanos Larrañaga en el segundo tomo de **Biblioteca Hispanoamericana Septentrional, o Catálogo y noticias de los literatos que nacidos o educados o florecientes en la América Septentrional Española, han dado a luz algún escrito o lo han dejado preparado para la prensa.** En México: oficina de Alejandro Valdés, calle de Santo Domingo, año de 1819:

LARRAÑAGA (D. Bruno), natural de la ciudad de Zacatecas, colegial en el seminario de Durango y en el de S. Juan de Guadalajara, secretario del Illmo. Macarulla, obispo de la Nueva Vizcaya, y tesorero mayordomo de la ciudad de México, escribió:

**La América socorrida en el gobierno del Excmo. Sr. Virrey Conde de Gálvez**, impreso en México, 1786. 4.— Es una Égloga latina con su traducción en verso castellano, entre dos pastores Titiro y Melibeo, que representan, el uno al reino de la Nueva España, llorando la calamidad del hambre general del año 1785, por las terribles y extraordinarias heladas del mes de Agosto; y el otro a la capital México, consolándole con las acertadas providencias del expresado virrey. Y comienza así:

[dos pies en latín].

**Prospecto de una Eneida apostólica, o Epopeya, que celebra la predicación del Venerable Apóstol del Occidente Fr. Antonio Margil de Jesús, intitu-**

lada, <<Margileida>>; escrita en puros versos de Virgilio, y traducida en versos castellanos, impreso en México, 1788. 4.— Y como el sabio Alzate, autor de la **Gaceta de literatura de México**, hubiese criticado rígidamente este prospecto, escribió Larrañaga: **Apología de la Margileida y su Prospecto, y satisfacción de las Notas de la Gaceta de literatura**, impreso en México, 1789. 4.— **Poema heroico en celebridad de la colocación de la Estatua ecuestre Colosal de bronce de Carlos IV en la plaza de México**, impreso allí, 1804. 4.— Otras varias composiciones poéticas, e instrucciones latinas ha hecho este ingenio americano en medio de las ocupaciones de su oficio. Falleció en México en 1816.

LARRAÑAGA (D. José Rafael), hermano del anterior, y natural también de Zacatecas, y colegial del seminario de Durango. Escribió:

**Publio Virgilio Maron, traducido en metro castellano**. IV tomos en 8, impresos en México, 1787.— No me atreveré a decir que este poeta logró la ardua tanto como gloriosa empresa de dar a la república literaria una perfecta versión del Príncipe de los poetas latinos; ni tampoco le sobrepondré a los ingenios españoles europeos, que acometieron la misma hazaña. Mas para el elogio del zacatecano bastará numerarle entre aquellos, advirtiendo alguna diferencia que realza el trabajo de Larrañaga. El extremeño Diego López, natural de Valencia de Alcántara, tradujo a Virgilio; pero en prosa. Juan Fernández Idiáquez hizo lo mismo con solas las **Églogas**; y el maestro León, que tradujo en verso las **Églogas**, tradujo también la **Eneida**, mas en prosa.

Juan Guzmán, discípulo del Brocense, tradujo también en prosa solas las **Georgicas** de Virgilio. D. José Pellicer, eruditísimo zaragozano, tradujo en verso español a Virgilio pero solos sus cuatro primeros libros de la **Eneida**; y eso en cuatro romances de a cien coplas cada uno. Cristóbal de Mesa, extremeño de Zafra, y discípulo de Torcuato Taso, hizo la versión castellana de toda la **Eneida** en octavas; pero no virtió las **Georgicas** ni las **Églogas**. Sólo el mexicano Larrañaga nos ha dado una versión completa de las obras de Publio Virgilio en verso heroico. Y como ésta no es una biblioteca crítica, sino meramente histórica, no debía detenerme más en este artículo. (...) De las versiones castellanas tuvo Larrañaga a la vista la del maestro Fr. Luis de León, la de Fr. Pedro de Moya, la del Dr. Hernández de Velasco, las de López, Mesa y Guzmán, las **Notas** de Petisco y lo que dejó escrito el Brocense. Para dar alguna idea del mérito de nuestro Virgilio americano, voy a copiar algunos pasajes de las **Églogas**, de las **Geórgicas**, y de la **Eneida**, comparándolas con iguales de nuestros traductores castellanos.

### ÉGLOGA 1ª

#### Fray Luis de León

Tú, Titiro, a la sombra descansando  
de esta tendida haya, con la avena  
el verso pastoril vas acordando.  
Nosotros desterrados. Tú sin pena  
cantas de tu Pastora alegre, ocioso;  
y tu Pastora el valle y monte suena.

## **Sánchez Brocense**

Titiro, so la encina reposando,  
con tu flauta, la agreste centinela  
estás a tu sabor ejercitando:  
¡más ay del que se parte a tierra ajena;  
huyendo de la suya, desterrado  
del dulce prado, y de la selva amena!  
Tú, Titiro, a la sombra recostado  
enseñas a estas selvas deleitosas  
a evocar a Amarilis, tu cuidado.

## **Larrañaga**

Titiro, tú a la sombra recostado  
de la extendida encina verde y fresca,  
cantas alegre rústicas canciones  
de tu humilde zampoña a la cadencia:  
mas nosotros dejamos los confines,  
y amenos campos de la Patria nuestra:  
nosotros de ella vamos desterrados:  
tú ocioso Titiro, en la sombra fresca  
enseñas a las selvas que resuenen  
a tu hermosa Amarilis en cadencias.

## **DEL 2º DE LAS GEORGICAS**

### **Juan de Guzmán**

Hasta aquí las labranzas de los campos  
canté y constelaciones de los Cielos.  
Agora, oh Baco, a ti he de celebrarte,  
y contigo a los árboles silvestres,  
y a la tardía casta de la oliva:  
aquí, padre Leneo, ven, que todas  
las cosas están llenas de tus dones.  
El el otoño aquí el campo florece  
de pámpanos cargado muy hermoso.  
Aquí pues la vendimia está espumando  
con abundosos vasos. Aquí quieras  
pues, oh padre Leneo, aquí allegarte,  
y el borceguí quitado, en nuevo mosto  
conmigo tus desnudas piernas bañes.

### **Cristóbal de Mesa**

Cantado he hasta aquí la Agricultura,  
y del Cielo también Estrellas tantas,  
y agora cuando obró la alma Natura  
cantaré, oh Baco, en las silvestres plantas;  
y la oliva que tarde crece y dura  
pues dones tuyos son, dádivas santas;  
por ti el fértil de pámpanos Otoño  
al verde campo da nuevo retoño.  
Padre Leneo, seme Tú propicio,  
que en honor tuyo la vendimia espuma



con vasos llenos, y en aqueste oficio  
ven favorable con presteza suma,  
que para el nuevo mosto te codicio,  
porque no en valde el tiempo se consuma,  
bienes que sin coturnos luego acudas  
con piernas tan ligeras, cuan desnudas.

### **Larrañaga**

Hasta aquí de los campos he cantado  
el cultivo, y los Astros de los Cielos,  
mas ahora, oh Baco, cantaré tus viñas  
y diré con tu ayuda los renuevos,  
oh árboles silvestres, y la oliva  
que en crecer se demora mucho tiempo.  
Aquí, oh padre prefecto de Lagares  
pues son aquestas cosas dones vuestros,  
florece el campo en tu honra y es cargado  
de pámpanos de Otoño y de renuevos:  
y la vendimia de apacible mosto  
se ve en los vasos con espuma llenos.  
Ven en mi ayuda, dulce Padre Baco,  
y conmigo en el mosto suave y nuevo  
tiñe tus sacros pies a la rodilla,  
los coturnos quitándote violento.

## **DEL LIBRO 3º DE LA ENEIDA**

### **Fray Luis de León**

Después que acordaron los dioses destruir el Señorío de Asia, y acabar con la gente de Priamo, que no le merecía; y después que cayó el soberano Ilión, y toda la tierra Troyana de Neptuno está humeando desde el suelo, somos forzados por los prodigios de los dioses a buscar diferentes destierros, y tierras desamparadas; aparejamos nuestra flota en la ciudad de Antandro, y en los montes de Ida de Troya. Y dudosos a donde los Hados nos encaminan, y a donde nos conceden parar, juntamos los varones. Apenas comenzó la Primavera, y mi padre Anchises nos mandó hacernos a la vela, a Dios y a la ventura. Yo entonces oprimido del llanto y sentimiento, desamparo las riberas de mi patria, los puertos y los campos, donde estuvo edificada Troya; y desterrado, soy llevado por el hondo mar con mis compañeros, con mi hijo, con los Penates y con otros grandes dioses.

### **Hernández de Velazco**

Después que el valor de Asia injustamente  
los rigurosos dioses abatieron,  
y la esforzada y generosa gente  
de Priamo infelice destruyeron,  
la antigua Troya y el Ilión potente

en humo y en ceniza resolvieron;  
salimos en Oráculos divinos  
a ir por varias tierras peregrinos.  
A par de Antandro en las montañas de Ida  
doy órdenes que la flota se labrase:  
sin saber para dó era la partida  
o a qué lugar el hado nos llamase:  
la gente toda en orden reducida,  
mando que por alarde se contase:  
en comenzando a abrir la Primavera  
Anchises dejar manda la ribera.  
A la hora la ribera y puerto dejo,  
y campos donde Troya fue, llorando  
y desterrado por el mar me alejo  
con Julo Ascanio y mi Troyado bando  
con los Penates, a quien es anejo  
de las cosas de Casa el cetro y mando,  
y otros del alto coro, a quien los hombres  
suelen de grandes Dioses dar renombres.

### **Larrañaga**

Después que de Asia el floreciente Imperio  
y la ínclita familia del Rey Priamo  
ver destruidos sin mérito bastante  
les agradó a los dioses soberanos;  
cuando aun humeaba la Neptunia Troya  
y el magnífico Ilion se vio postrado,  
a buscar nos hallamos compelidos  
por los agüeros de los Dioses altos  
en diversos destierros las regiones,  
que había el famoso Dárdano dejado;

y así en los montes de Ida de la Frigia,  
y junto a Antandro los navíos armamos:  
sin saber a qué parte nos conduzcan  
los Hados, o preparen el descanso:  
juntamos los varones más insignes,  
y apenas su principio da el verano,  
cuando mi Padre Anchises determina  
darse a la vela, obedeciendo al Hado.  
Entonces pues, llorando, las riberas,  
los puertos de la patria desamparo  
y los campos en donde estuvo Troya,  
y al mar me embarco como desterrado:  
voy con mis compañeros, con mi hijo,  
con mis caseros y otros Dioses magnos.

Escribió también D. José Rafael Larrañaga: **Respuesta a la Censura que hizo el Br. Alzate de la Traducción del Virgilio**, impreso en México, 1787. 8.— El censor y crítico Alzate, de quien se habló en su lugar, en el Núm. 10 de sus **Observaciones sobre la Física &c.** comparó la Égloga 8 de Virgilio traducida por Larrañaga con otra igual, que hizo el P. Diego Abad, jesuita célebre americano, dando a éste la preferencia sobre aquél; y a esto contextó Larrañaga.

Ahora disfrutemos de los sonetos, décimas, liras y octavas de Bruno y José Rafael Larrañaga, tomados de **El sol triunfante**, obra dedicada a Bernardo de Gálvez, caudillo que tomó Pensacola a los ingleses en 1781 (FAH. México, 1990):

# **SONETOS**

Nuevo Cortés, conquistador famoso  
cuya cuchilla rayos multiplica  
y por bocas sangrientas se publica  
animada de un brazo valeroso:

El inhumano bárbaro alevoso  
que venenos al dardo comunica,  
huye del corazón que vivifica  
un inmortal espíritu glorioso.

Puede el dardo sacar por las heridas  
la sangre que difundes complacido,  
mas no estas tres espirituales vidas

del cielo de la fe favorecido,  
de las reales confianzas defendidas  
de tu laurel heroico merecido.

Para rendir hazañas inmortales  
como laureles del valor glorioso,  
no basta sólo un brazo vigoroso  
ni bastan sólo afanes corporales.

No los andares sólo espirituales  
ni el furor basta, solo, belicoso,  
no basta solamente un mundo brioso  
ni bastan sólo arbitrios especiales.

No basta cuanto venerara el mundo  
en un campeón que fuerza su resguardo  
con invencible espíritu iracundo,

sólo basta un solo héroe, un sol gallardo  
un Gálvez basta sólo sin segundo  
y basta un andaluz solo Bernardo.

Para subir a tus heroicas sienes  
invicto Gálvez el laurel ufano,  
si le das el valor en una mano  
el precio en la otra mano le previenes:

¿Cómo había de faltarte, si sostienes  
con esfuerzo su peso soberano?  
¿Cómo se ha de extrañar si cortesano  
a levantarlo de la tierra vienes?

Al ejemplo le debes los alientos  
de incitarse a subir a tal esfera:  
pero a tu brazo los merecimientos

que el laurel victorioso remunera:  
pues tener no pudiera esos aumentos  
si tu valor la mano no le diera.



Del escarpado monte a la eminencia  
si sube el cervatillo conducido;  
también su pie camina endurecido  
a golpes del valor, y resistencia.

Hiciste propia Gálvez, la excelencia  
que galardón obtienes merecido,  
pues del mérito propio, y adquirido  
es esa elevación la consecuencia.

Fuera el laurel, cobarde y despreciado  
a no hacerlo tu brazo valeroso  
con el propio sudor, no el heredado,

mas viéndose campear tan animoso  
para ser a tu frente levantado  
primero ciñe el brazo victorioso.

Son, oh Gálvez, las balas cortesanas  
en que de Argel la cólera revienta  
pues van pesando tu esplendor a cuenta  
de lo que menguan lunas otomanas.

Al paso que las buscas más cercanas  
a tu pecho su furia va violenta  
porque la rabia a tu valor aumenta  
todo el tesoro que en su plomo ganas.

Van escupidas de un ardor tirano  
pero aquel golpe que te halló invencible  
vuelve acusando su furor liviano

que te examina y bien, peña insensible  
que espera el móvil de su soberano  
para volverlo contra Argel terrible.

Este campeón ilustre solicita  
triunfar de todo el mundo prodigioso  
por lo político, por lo belicoso  
en que valiente y sabio se ejercita.

Lo saludable a todos premedita  
y ejecuta con arte decoroso,  
todo queda con logro venturoso  
y el honor sin la guerra facilita.

En el campo da ley de sangre y fuego  
cuando del enemigo el brazo amaga  
y en la corte pelea por el sosiego

y como sus inventos satisfaga  
o sea con armas, o con paces luego  
lo que rayo encendió, iris apaga.

Para abortar incendios de su seno  
en sí, de sí Bernardo los concibe  
y al resistente estrago se apercibe  
confundida la ruina con el trueno.

Fáltenle hombres, pertrechos, y terreno  
y la fortuna su favor le prive  
que el heroico valor con que en sí vive  
para sus enemigos es veneno.

Negarse a su denuedo los favores  
no es desaire, es lisonja de su suerte  
que arguye sus esfuerzos superiores.

Él solo basta como ya se advierte  
a encender sus altivos esplendores  
que el sol cuanto más solo, más luz vierte.

Desata Febo su candor subido  
sobre esferas ilustres cristalinas,  
y vueltas a él sus luces peregrinas  
mira su alto esplendor correspondido.

Si de ilustres mayores es nacido  
su esplendor, con tus luces lo iluminas  
hasta dudarse quien da las doctrinas,  
quien es el ejemplar esclarecido.

Gálvez, has heredado la nobleza  
mas por que los legados sean mayores  
los elevaste a superior grandeza.

Mutuamente se aumentan los honores  
ellos con luz alumbran tu limpieza  
e ilumina tu luz sus esplendores.

Sólo en tu pecho caben los alientos  
que todo un Orbe ocupan desprendidos  
Misisipi los vido comprimidos,  
y reducido se infirió a fragmentos.

Con ventaja en sus propios campamentos  
los enemigos te batían temidos,  
pero llegando a ti se dan rendidos  
acusando de locos sus intentos.

No consiste del hecho la grandeza  
en las fuerzas porque eran inferiores,  
ni de tal enemigo en la flaqueza

de tu valor consiste en los ardores  
en la resolución, en la nobleza  
con que sube a exceder muchos valores.

El laurel que plantó tu primer gloria  
Bernardo invicto hubiera caducado,  
si tu valor no hubiera cultivado  
en él tu doble propia ejecutoria.

Tu insigne, heroica robustez notoria  
de tu sangre lo muestra reengendrado  
de Belona en azotes educado  
y con pan sustentado de victoria.

Trasplantado a tus sienes nueva vida  
se da el lustre, y altura de tu frente  
mas temblando acomete la subida

o porque no se vio más eminente  
o porque no es corona repetida  
o porque te corona reverente.

Conjúranse tormentas en los mares  
la cólera en las balas se desprende  
minaces rayos la región enciende  
y se enfurecen vientos a millares.

Pero probando esfuerzos singulares  
de esa roca que cultiva se defiende  
el mar, la bala, el rayo, y viento ofende  
las furias en sí mismo irregulares.

Todos se cansan en la resistencia  
Gálvez de tu valor, tus ardimientos  
pues para sustentar la competencia

o han de aprender de ti los documentos  
o ha de confiarles Marte su eminencia  
o han de llorar perdidos escarmientos.



Por subir Gálvez a sublime esfera  
los óbices intrépido derriba  
porque como el ardor exige arriba  
es natural entonces la carrera.

Favor le niega la fortuna fiera  
pero por más que afane vengativa  
aquella gloria en que valiente estriba  
ya no le puede defraudar severa.

Como de su valor y afanes vive  
el generoso espíritu que alienta,  
como a elevarse siempre se apercibe

cualesquiera ocasión que se presenta,  
si es próspera por buena la recibe,  
si adversa gloriosísima la cuenta.

# DÉCIMAS

A tus hombros y a tu diestra  
todo este Orbe se confía:  
porque ya se presumía  
de tu fortaleza muestra.  
Pues del inglés en palestra  
tan fuerte tu valor es  
que parece que Cortés  
aquel Orbe le quitaste  
y en tu brazo sustentaste  
lo que en muchos el inglés.

\* \* \*

¿Quién pensara, que indignado  
con el furor de la guerra  
no acabara a Inglaterra  
el león español airado?  
¿Quién pensara que templado  
de rendimientos ingleses  
con bazarías cortesas,  
los socorriese gallardo?  
¿Quién? Quien sepa que Bernardo  
triunfa en una muchas veces.

Tus militares talentos  
reglas a la guerra han dado,  
pues del modo que has triunfado  
no se encuentran documentos.  
Los ingleses escarmientos  
aprenden la nueva ciencia  
porque con inteligencia  
nos enseñan sus despojos  
que ya se miran arrojados  
dictados por la prudencia.

\* \* \*

Tu guerrera y fiel pericia  
con que tanta gloria alcanzas  
al inglés y a ti en balanzas  
pone, y vota de justicia:  
que si en lances de milicia  
baja la anglicana audacia,  
suba tu ardiente eficacia:  
y si a atenderlo te abates  
peses esos más quilates  
de ley, de justicia, y gracia.

**LIRAS**

No, este reino dilata  
un pródigo tesoro  
en el oro y la plata:  
en su Virrey está su plata y oro,  
si cual su padre cela provecho  
su opulencia refina:  
que es su clemente pecho  
mejor mina,  
que es su clemente pecho mejor mina.

\* \* \*

El sol cuando aparece  
en su luz más seguro  
todo el Orbe enriquece,  
con los lucientes rayos de oro puro  
disfruta el Orbe superior ganancia  
con tanto que aprovecha,  
pues queda la abundancia  
satisfecha,  
pues queda la abundancia satisfecha.

El mar se está sereno,  
al cristal no alborota  
el viento, el rayo el trueno  
si la felicidad lleva la flota  
y con prosperidad tan dulce suave  
gozan paz y concierto  
el piloto, la nave,  
mar y puerto,  
el piloto, la nave, mar y puerto.

# **OCTAVAS**



Este laurel, que a tus heroicas sienes  
subió la palma de tu ilustre brazo  
por galardón de tus hazañas tienes,  
de tus fatigas en felice plazo.  
Por singular corona le previenes  
a tu valor indisoluble lazo:  
y como de éste son tan raros frutos  
viene a rendir a tus trofeos, tributos.

\* \* \*

Si de Minerva la sagrada oliva  
alguna guerra universal violara,  
su militar pericia ejecutiva  
la guerra a sangre y fuego destrozara.  
Es en ti la milicia vengativa  
porque las paces en el fin prepara  
y como siempre sales victorioso,  
eres Bernardo de la paz reposo.

Si en vencer enemigos obstinados,  
tu clemencia Bernardo acreditaste  
¿qué esperan tus súbditos amados  
desde que en ellos con tu luz rayaste?  
Lo feliz, y clemente vinculados  
tiene este reino con perpetuo engaste  
y por eso su pública esperanza  
está gloriosa, porque a más no alcanza.

\* \* \*

Luego que nace el sol joven gallardo  
y al Orbe muestra su dorado bozo,  
en su esplendor que nunca tiene tardo  
por rédito de luces cobra gozo.  
Nuevo sol joven ínclito Bernardo  
tanto al reino renuevas alborozo  
que excedida la pública alegría  
hoy tiene glorias que antes no tenía.

¿Cómo se ha de dudar que preveniste  
la clemencia a este reino dilatado  
desde que generoso te doliste  
del inglés muy soberbio derrotado?  
Con efecto, que sol amaneciste  
a calentar al bueno y al malvado:  
¿pues si esto has hecho con la Gran Bretaña  
en qué se espera ver la Nueva España?

\* \* \*

Para cualquiera daño que amenaza  
en tu mano el remedio se asegura.  
Porque como de guerra tenga traza  
tú de trofeo le pones la figura.  
Tu amor los contratiempos en sí abraza  
y está la causa pública segura  
y ella como perdió de sí el cuidado  
retiene sólo el del Virrey amado.

Hoy de tres providencias muy felices  
la favorable al reino es promovida  
y porque más con otra la autorices  
la traes, como en presagios prevenida:  
en tu consorcio Gálvez lo predices  
por la felicidad, que traes unida  
de estas providencias a la influencia  
cómo puede salvar la providencia.

\* \* \*

Su favor la fortuna te negaba  
cuando estabas en guerras ocupado,  
porque contigo tu valor quedaba  
que sería entonces más acreditado  
o porque el reino, mientras prosperaba,  
que sería de tu luz iluminado  
y tan no te hizo a ti merced alguna  
que aquí sin ti no pudo ser fortuna.

## LA CONQUISTA DE PANZACOLA

### I

Aquel que de tres Orbes con espanto  
admirarse merece sin segundo;  
ilustra con sus proezas este canto,  
para que singular asombre al mundo.  
Nuevos elogios suenan entre tanto  
que un real Apolo inspira más fecundo  
y así no imploro influjos del Pactolo  
porque no bastan todos para un solo.

### II

Soberano monarca esclarecido  
íclito Carlos, español augusto  
Marte en los campos del horror temido  
como en el solio amado Jove justo:  
cuyo nombre en dos mundos esculpido,  
para unos glorias es, para otros susto,  
pues con el cetro está la paz formada,  
y gravada la guerra con la espada.

### III

Rey cuyo brazo esferas multiplica,  
porque en un mundo su valor no cabe,  
cuyos esfuerzos el acero explica  
en sus sangrientas lenguas y voz grave:  
cuyas armas el ánimo publica  
con pavor de trofeos que ganar sabe,  
hasta forzar que al enemigo asombre  
el formidable estruendo de su nombre.

#### IV

Héroe insigne, que en vuestros capitanes  
infundir un espíritu animoso,  
porque en sus pechos nobles y galanes  
se propague el valor más poderoso:  
y en marciales fatigas con afanes  
se dé a luz el asombro más glorioso  
que con esfuerzos nobles sin segundos  
sucediéndoos vaya por mil mundos.

#### V

A vos, deidad ilustre de la guerra,  
mi numen reverente influjos pide,  
pues el aliento que en vencer no yerra,  
también las plumas que animó preside:  
él, de mi numen, cobardías destierra  
que a reales plantas el asiento mide,  
donde temblara en desmayada calma,  
si el real valor no le infundiera su alma.

#### VI

Dignaos de que os invoque como Apolo  
en las cumbres del solio refulgente  
donde con solo aquella voz: **yo solo**  
dais asunto a las musas suficiente  
para que desde el uno al otro polo,  
para que del oriente al occidente  
lleven las proezas, lleven las hazañas  
que van multiplicando las Españas.

## VII

América, que Clycie de los rayos  
solo vive a la faz de aquel semblante,  
en que paz y clemencia son ensayos  
a las luces del astro más flamante:  
la que las reales proezas sin desmayos  
solicita llevar tan adelante,  
que el **non** de la columna gaditana  
a sus últimos fines pausa ufana.

## VIII

Esta que en aumentar su gloria ostenta  
la de España, con esta monarquía  
a tanto obsequio merecido atenta  
y al honor de la real soberanía:  
su templo de la fama ver frecuente  
por venerar en él, día por día,  
los célebres y heroicos simulacros  
que aquellos timbres aumentaron sacros.

## IX

Ella a todos sus íncolas convida,  
que con ánimo asistan respetuosos  
para que infundan adorable vida  
a aquellos bustos del valor famoso.  
Mi adoración asiste comedida  
a los cultos del célebre coloso:  
en donde vide un triunfo que venero  
y que con balbuciente voz refiero.

## **X**

Rústica arquitectura el edificio  
en columnas toscanas se sustenta,  
de que el aliño todo y artificio  
tomó la fortaleza de su cuenta:  
horrible y acerado el frontispicio,  
los ojos con espadas ensangrenta:  
escudos, lanzas, yelmos maltratados  
son los frisos de sangre salpicados.

## **XI**

Castillos son sus torres elevadas  
en que cóncavo el bronce dilatado  
en plomo alienta lenguas animadas  
de espíritu sulfúreo acelerado:  
corazas sus almenas destrozadas  
donde en blasones del valor armado  
los montes de trofeos están altivos  
sobre basas de míseros cautivos.

## **XII**

El interior adorno son banderas  
de espadas enemigas dibujadas,  
son certificaciones verdaderas  
de victorias al templo consagradas:  
tienen realce y labores extranjeras  
de sangre y humo a trechos esmaltadas,  
siendo el realce mayor aquel escudo  
que el enemigo destrozar no pudo.



### XIII

En las lámparas arden los sudores  
que exprimieron fatigas a millares  
de las frentes de tantos vencedores  
íclitos capitanes ejemplares,  
a estos se dan los cultos, los honores  
sirviendo las trincheras por altares  
y el incienso en las aras incesante,  
el humo de la pólvora es fragante.

### XIV

En el panteón mayor no distinguía  
mi escasa vista el numen colocado  
porque el mismo esplendor desvanecía  
mi altivo intento de su vuelo osado:  
o que miraba un sol me parecía  
o un invencible Marte coronado  
pero ya por los rayos y la esfera  
siquiera presumí quien ser pudiera.

### XV

Pero atendí que estaban a los lados  
los dos héroes insignes valerosos  
que de América toda respetados  
al numen hacen guardia respetuosos.  
En dos testas augustas estrivados  
están sus dos espíritus gloriosos  
de Atabalipa y Moctezuma fueron  
que el gran Pizarro y gran Cortés vencieron.

## **XVI**

Modernos hay también conquistadores  
que la América guardan defendida  
de reliquias de bárbaros furores  
y de otra guerra cruel más atrevida:  
competencias hacía con los mayores  
aquel por quien está favorecida,  
que en su visita la dejó ilustrada  
y a superiores luces conquistada.

## **XVII**

Cada uno de los regios sustitutos  
tiene a su honor imagen dedicada  
por venerar los reales estatutos  
aun en la majestad subdelegada:  
a ésta el postrero dio copiosos frutos  
en el bastón y en la hoja de la espada,  
de modo que lo vio toda esta tierra,  
arco de paz y rayo de la guerra.

## **XVIII**

Conquistas muchas, muchas rendiciones  
armados en los montes y castillos  
que con sus respectivos campeones  
iluminaban aquel templo a brillos:  
juzgué que sería el templo y los panteones  
en que adora Belona sus caudillos:  
mas viéndolos triunfantes y aclamados  
por la fama los hallo venerados.

## **XIX**

Y mas al punto que a otra parte atiendo  
y miro caballeros y fogados  
en sus propios semblantes conociendo  
a los actuales célebres empleados:  
ministros son que en el civil estruendo  
en consejos defienden acertados  
el patrimonio real, como en milicia,  
y el mayor que se finca en la justicia.

## **XX**

En un carro festivo se encamina  
de dioses un congreso a la morada  
del templo, y en cada uno se examina  
su deidad por la insignia venerada:  
una estatua tiraban erigida  
en el carro triunfal, y celebrada  
cuatro caballos blancos que lozanos  
arrastraban despojos anglicanos.

## **XXI**

El asiento ocupó Marte primero,  
el segundo la célebre Belona  
con rostro entre horroroso y placentero,  
ceñidos ambos de mural corona:  
la Victoria sentada en el tercero,  
en el cuarto la Paz, bella matrona,  
y en estos cuatro brazos colocada  
la estatua en tales palmas celebrada.

## XXII

La Fama por el aire pregonera  
con las alas alienta los clarines,  
porque alzando sus voces a la esfera  
se derrama a los últimos confines.  
Sobre él triunfante viene en la carrera,  
aunque cobarde, porque sus festines  
como aplausos han sido muy corrientes,  
no sostienen las proezas eminentes.

## XXIII

En el carro las armas anglicanas  
vienen por triunfo del valor glorioso,  
pero (¡qué maravilla!) van ufanas  
salvas haciendo al héroe generoso:  
valerosas confiesan, no tiranas  
del General, las armas victorioso  
parece que el estruendo advenedizo  
festejaba al monarca que las hizo.

## XXIV

Soldados, capitanes, generales  
de que triunfa el espíritu guerrero  
no sienten el ultraje de sus males,  
si un ánimo los vence caballero.  
No vienen en los trajes desiguales  
que el cruel romano les ponía severo,  
no vienen en las ruedas de aquel carro  
que vienen junto al español bizarro.

## XXV

Pero en ellas de rueda mejorada  
va la deidad ficticia con su rueda,  
que si para tal triunfo valió nada,  
para ser triunfo del valor se queda,  
opuesta siempre fue determinada  
y así en pena, sin que evadirlo pueda,  
pues más proterva fue que el enemigo  
sufre en su estrago el único castigo.

## XXVI

Banderas enemigas son pendones  
y cada una en su lienzo da a la vista  
una de las más célebres funciones  
que es lo mismo decir que una conquista.  
Allí se ven pequeños escuadrones  
que ante el valor pasaron la revista,  
quien la gente suplía que les faltaba  
con los esfuerzos que multiplicaba.

## XXVII

Yo que en tantos asombros suspendía  
el ánimo, los ojos y el cuidado,  
ni motivo, ni fines entendía  
de aquel triunfo magnífico aclamado:  
entonces el honor que allí venía  
del heroico valor acompañado,  
dijo obsequiando mis admiraciones,  
esto quieren decir esos pendones.

## XXVIII

El lábaro primero representa  
en una las muchísimas funciones  
de la gente más bárbara y sangrienta  
y la más cruel de Américas naciones:  
son los apaches: mas los escarmienta  
tanto este héroe, que infieles escuadrones  
huyen al ver que mientras más herido  
en cóleras lo ven más encendido.

## XXIX

Allí se ve en las playas argelinas  
mandando el escuadrón de cazadores  
donde la rabia de aceradas minas  
no hallaron el rincón de los temores:  
porque eran las heridas culebrinas  
que escupian coléricos ardores  
de que muriera el triste mahometano,  
si no se les pusiera regia mano.

## XXX

Aquella isla famosa es la Luisiana  
en que manifestó su gran pericia  
en la noble milicia cortesana  
y en de Cortés colérica milicia.  
En ambas prevenciones quedó ufana  
que aquí en batallas como allá en malicia  
admiren el amigo y enemigo,  
un recto juez y un capitán amigo.

### **XXXI**

Aquella situación que el campo estrecha  
sin pertrechos, sin tiendas y sin gente,  
la corta armada por el río deshecha  
contra ventajas del inglés valiente:  
un ánimo invencible lo pertrecha  
que el fuerte de Manchak rinde excelente  
sin otra costa, que emprender a cuenta  
de aquello que el marcial ardor se aumenta.

### **XXXII**

Misipi es el quinto conquistado  
con los fuertes Panmure y el Baton  
en mil ingleses, el inglés postrado  
y los puertos de Amith y de Tompson:  
ocho naos prisioneras y un poblado  
de cuatrocientas leguas de región  
y si esta situación un mundo fuera  
su espíritu, guerrero lo venciera.

### **XXXIII**

Va aquella furia en los soberbios mares  
la mitad de las tropas anegando,  
la mitad de las naves familiares  
y a los que perdonó salen nadando,  
mas lo enteran las fuerzas militares  
del héroe que lo viene comandando  
de modo que destruye y aniquila  
si no se le rindiera la Movila.

### XXXIV

En aquella Isla que es de Santa Rosa  
lo pasado confirma, y se refiere  
pues rechaza la fuerza poderosa  
que restaurarse lo perdido quiere:  
del mar contra la fuerza poderosa  
acertados dictámenes prefiere  
cañones, barcos, gentes cautivando  
y la altivez inglesa amedrentando.

### XXXV

Mas todo es una sombra muy ligera  
del ardor, y la fuerza valerosa  
que aquella empresa le empeñó postrera,  
ardua, laudable, insigne y peligrosa:  
La que goza los fueros de primera  
en los anales de la invicta diosa,  
son estruendos de nubes, son ensayos  
para llover sus granizados rayos.

### XXXVI

Pásmense aquellos célebres portentos  
que suspendiendo las admiraciones  
dieran en sus prodigios documentos  
a todas y las últimas naciones:  
admiren que a sus ínclitos alientos  
se les han excedido los blasones  
hasta distar de lo imitado tanto  
que lo nuevo es lo más de tal espanto.



### XXXVII

Las estupendas célebres hazañas  
que de Alcides exceden las empresas,  
dos mundos enlazando dos Españas  
y en caracteres del asombro impresas  
la campaña mayor de las campañas  
en que las naves propias fueron presas  
por el valor en urnas de cristales,  
presumiendo de fueros inmortales.

### XXXVIII

No blasonen por más que el importuno  
golfo avaro de Doris espumoso  
enriquezca los reinos de Neptuno  
con aquel mar de triunfos caudaloso:  
que aquí en lance más noble y oportuno,  
altivo vuelve al cielo majestuoso  
como a su propia esfera los trofeos  
que son de numen superior empleos.

### XXXIX

De Panzacola la provincia es ésta  
de torreados castillos almenada  
de escuadras que el inglés valiente apresta  
y de un canal marítimo fosada.  
Mucha defensa en el castillo puesta  
en aquella barranca colorada  
y lo que es más por dentro defendida  
de cólera anglicana presumida.

## **XL**

Aquella corta armada que se mira  
de Neptuno las cóleras domando  
aunque el golfo impaciente se conspira,  
no la destruye, se la va tragando:  
nuevos alientos el valor inspira  
que a pesares se vienen propagando  
por suplir lo que traga la tormenta  
con otra armada de Neptuno exenta.

## **XLI**

Unos montes sobre otros cristalinos  
lleva hinchados el mar a la alta esfera  
y con nevada espuma al sol vecinos  
humedecían la celestial lumbrera:  
y luego endeslizados remolinos  
sepulta aquella máquina altanera,  
donde precipitado de sí mismo  
apaga las hogueras del abismo.

## **XLII**

Pierde Neptuno el tino en sus cristales  
viéndose a otras esferas desafiado  
y que borrasca de ímpetus marciales  
sus opuestos corajes han domado:  
obedece decretos celestiales  
y en su arena se recostó cansado  
por ver en sus riberas una guerra  
que si triunfó en los mares, triunfa en tierra.

### **XLIII**

Un bergantín pequeño se encamina  
a la bahía por el estrecho paso,  
contra todas corrientes determina  
buscar victorias por entre un fracaso:  
no le mueve el consejo de marina  
ni el mar, ni gente, ni el canal, ni el vaso  
sólo el dictamen del inglés llevaba  
que así le parecía que lo ganaba.

### **XLIV**

Quien no viera que todo su ardimiento  
de real esfera viene promovido  
de donde dimanó rayo violento  
en estruendos marciales encendido,  
quien no supiera que español aliento  
es en su cuerpo y ánimo infundido  
dijera que invadir así al contrario  
había sido un arrojo temerario.

### **XLV**

Por debajo de balas infinitas  
y por encima del canal tortuoso,  
por entre inglesas furias exquisitas  
y del mar entre embates borrascoso,  
con esfuerzo y vivezas inauditas  
el bergantín va solo victorioso  
con sólo el general boga animado  
de sólo su valor acompañado.

## **XLVI**

No tan veloz al aire se desprende  
de celestial esfera la encendida  
exhalación, que cuando el aire enciende  
es de la vista apenas advertida:  
ni con fuerza mayor el aire hiende  
de arco Partho la saeta despedida  
como el valiente Barco y su violencia  
se escapan a la vista y resistencia.

## **XLVII**

Llueven encima balas fulminantes  
a quien más peso añaden las violentas  
cóleras de la pólvora incesantes  
contra el curso del Barco sólo atentas  
y al ver que de sus golpes importantes  
del bergantín las velas van exentas,  
rabiosas tantas balas militares  
azotaban los vientos y los mares.

## **XLVIII**

Entra a pesar de tantos escuadrones  
que se le conspiraron a su aliento  
abismadas dejó las presunciones  
y resfriado al inglés el ardimiento:  
entra y anima todas las funciones  
espíritu de todo movimiento,  
entra y a todos su valor infunde  
y quien lo mira sólo se confunde.

## XLIX

¿De qué sirvieron esas fortalezas  
del Jorge y media luna presumidas?  
¿A quién burló en el agua sus fierezas,  
que será en tierra hechar las demolidas?  
¿De qué le sirven al inglés vivezas  
si marcha un rayo contra tantas vidas?  
De más gloria sirvió pompa y resguardo  
para que entrara el vencedor gallardo.

## L

No así precipitado se despeña  
por la barranca golfo caudaloso  
de lo más empinado de la peña,  
brumado de otro golfo presuroso.  
No tanto en los obstáculos se empeña  
levantándose altivo y espumoso  
como el héroe que el lance más pesado  
deja con sus empeños allanado.

## LI

Rayo que de la esfera de sí mismo  
en ímpetus violentos se desata  
y en el aire, en la tierra, en el abismo  
sólo en horror y estruendo se dilata:  
volcán, que en un bostezo o paraxismo  
edificios y montes desbarata  
una cólera en fin como ella sola,  
una cólera en fin como española.

## LII

Así abraza y destruye, así conquista  
aun lo que no se pone por delante  
porque el semblante le cedió la vista  
al espíritu lince militante:  
de los vencidos escuadrón alista  
con tropa, capitanes y almirante  
cuyo esfuerzo con otro si peleara  
es cosa muy sabida que triunfara.

## LIII

Los regios estandartes enarbola  
Carlos de vuestro augusto heroico nombre,  
mientras los suyos el inglés tremola  
porque esta alfombra a vuestros pies asombre  
pericia militar, fuerza española  
hoy se os añade singular renombre  
y a ti gallardo joven sin segundo  
por solo te celebra todo el mundo.

## LIV

Esta postrer empresa es la que ha dado  
motivo a la función que veis absorto,  
no te diré los premios que ha ganado  
porque cualquiera premio viene corto.  
Carlos en este templo es venerado,  
quien lo premia mandando a Marte, exhorto  
de que por sus hazañas singulares  
lo ponga en el mayor de los altares.

## LV

Dijo el honor y yo precipitado  
quien es el héroe preguntar quería,  
mas mi deseo se pierde atropellado  
de una festiva salva y vocería:  
a la esfera de pólvora llevado  
va el aviso plausible de este día  
y como anda en las mentes soberanas  
aun no se les alcanza a las humanas.

## LVI

Otra vez preguntaba y atajado  
de un profundo silencio respetuoso  
que mandó Marte con horror y agrado,  
en el congreso ilustre, prodigioso  
me detuve otra vez porque sentado  
desde el carro triunfal y victorioso  
mientras el universo le escuchaba  
con estas voces la atención pagaba.

## LVII

Dioses sacros, ministros celestiales  
de este consejo ilustre soberano,  
consejo de mercedes inmortales  
de mi brazo invencible augusta mano,  
naciones belicosas, generales  
que el límite excediste a lo humano,  
mirad en este real augusto templo  
un estupendo, inimitable ejemplo.

### **LVIII**

Esta excelente esclarecida copia  
que en mi ánimo invencible dibujada  
por los nobles alientos que se apropia,  
resplandece dos veces animada:  
esta imagen repito, aquesta propia  
hoy de mi brazo empresa celebrada,  
por si sola es padrón de sus blasones  
agotando mis reales perfecciones.

### **LIX**

Mirad en ella que a su faz lucida  
dio encarnación el polvo de tierra  
que con bélico ardor viene encendida,  
con sudor barnizada de la guerra:  
y al óleo de la sangre más florida  
los apaches, el moro, la Inglaterra,  
flechas, balas y espadas por pinceles  
fueron mi grato celebrado Apeles.

### **LX**

Por el roto uniforme y empolvado  
brotan del cuerpo abiertas las heridas  
del espíritu nunca fatigado,  
reliquias en victorias conseguidas:  
el sobrecejo del horror armado  
también muestra las iras reprimidas  
y cercan su semblante superiores  
del valor animoso resplandores.



### **LXI**

Aquel campeón que tiene dividido  
el imperio, conmigo de la guerra  
el célebre monarca distinguido  
por sus triunfos gloriosos en la tierra,  
a su héroe este blasón ha conferido  
**yo solo:** en cuya sola voz encierra  
su grandeza el monarca potentado  
y el mérito gentil de su soldado.

### **LXII**

Con esto ha decretado que yo ponga  
de la fama, su imagen en el templo:  
y es justo que a su obsequio me disponga  
por lo que en su semblante y voz contemplo.  
No que el aplauso célebre componga  
sino que recomiende el raro ejemplo,  
dándole en el lugar más elevado  
el laurel merecido y señalado.

### **LXIII**

Y así quede a los pies de su monarca,  
en cuya esfera nunca entronizado  
de todo el Orbe, o militar comarca  
alguno fue por mérito elevado:  
donde sus sienes ínclitas abarca  
laurel a tantas proezas consagrado  
o como excelentísima corona  
del monarca las plantas y persona.

#### **LXIV**

Si supo solo sin ayuda alguna  
entrar por el canal de Panzacola,  
si venció repugnante a la fortuna  
porque triunfara su persona sola:  
si sus esfuerzos con los míos aduna  
y con la majestad real española  
tiene como en la luz el sacro Apolo  
derecho real para adorado solo.

#### **LXV**

Cortés invicto, célebre Pizarro  
si a vuestras glorias atendéis marciales,  
este admirable joven hoy bizarro  
a la esfera las sube de inmortales.  
Pasmaos, que pasen del triunfante carro  
al premio de las glorias principales,  
ceded al que excedió vuestras victorias  
elevando en las suyas vuestras glorias.

#### **LXVI**

Ceded héroes modernos y romanos  
al valor nuevo, joven victorioso  
que hoy declaran dos Martes soberanos  
del valor, unigénito glorioso:  
quedad con estos triunfos más ufanos  
que vuestro andar propagan animoso  
y venga lo restante de este mundo  
sólo a admirar a el solo sin segundo.

### **LXVII**

Dijo: y llevando aquella venerada  
insigne imagen del campeón plausible,  
al pie de su monarca colocada  
el honor le confirma de invencible.  
No venía con laureles coronada  
porque si su laurel fue apetecible,  
el servir a su rey, la real persona  
es su mayor laurel y su corona.

### **LXVIII**

A la fama el aplauso distinguido  
manda hacer en el templo eternamente,  
quien del común clarín no rompe el ruido  
porque tenía el defecto de corriente.  
Toma el gemido del inglés vencido  
pero oyó que sonaba roncamente,  
elige el eco en que se explica grato  
pero no satisface su conato.

### **LXIX**

Toma de la torpe errática bocina  
conque la envidia se anunció la muerte,  
cuando honores y mérito examina  
que en otros labran su infelice suerte.  
Buenas trompas, mas no se determina  
con ellas celebrarte joven fuerte:  
porque si solos fueron tus blasones,  
han de ser también solos tus pregones.

### **LXX**

Publica en fin unos aplausos reales  
que en unos pliegos de oro te confiere,  
dignos de otros elogios inmortales  
la majestad que el cielo nos prospere.  
Estos son los aplausos principales  
y si el monarca a todos se prefiere  
oh joven, cuando solo a ti te aclama,  
tienes augusta soberana fama.

### **LXXI**

Sonó la fama y escuchó la tierra,  
oyó el aire los célebres pregones,  
oyó el campo de Marte, oyó la guerra,  
oyeron de Neptuno los tritones:  
oyó América, oyó la Inglaterra,  
asombradas oyeron las naciones  
admirando en aplausos tan fecundos,  
ser de un rey que domina muchos mundos.

### **LXXII**

Con esto se dio fin a la expresada  
función de aquellos dioses misteriosa:  
asombróse la América postrada  
en sólo el ademán de estar gloriosa:  
mi admiración extática pasmada  
se embelesa en visión tan milagrosa  
y si quiere expresar grandezas tales,  
hallar no puede voces inmortales.

### LXXIII

Y así quedé por fin desengañado  
de lo admirado por asunto digno  
de que el numen del templo venerado  
era Carlos III, sol benigno:  
y que el héroe a sus plantas colocado,  
su don Bernardo Gálvez fidedigno  
y el eco aviva al duplicar los salves:  
¡viva Carlos III, viva Gálvez!

### LXXIV

Claro monarca que tenéis escritas  
vuestras proezas en libros acerados  
cuyas hojas marciales infinitas  
muchos Orbes os tienen doctrinados:  
no de Alejandro dichas inauditas  
sino el valor infuso en los soldados  
os bastan a tener el **non** quitado  
a las glorias de Alcides engañado.

### LXXV

Con solo este Efestion con este solo,  
tenéis para reinar en todo el mundo  
en cuanto con sus rayos dora Apolo  
y riega el golfo de Nereo profundo:  
vuestra grandeza de uno al otro polo  
os haga proclamar por sin segundo  
y sea el Orbe que os rinde la obediencia  
engrandecido en vuestra real clemencia.

### **LXXVI**

Tu invencible campeón esclarecido  
vuela con el aplauso majestuoso  
a ser por tu valor solo temido  
y celebrado por lo generoso.  
Si de un monarca estás engrandecido,  
perdona en mí el intento presuntuoso  
¿qué si Faetón en aquel carro yerra,  
que espero yo en el carro de la guerra?

### **LXXVII**

Perdóname otra vez y mil le pido  
a tu clemencia noble acreditada,  
si con mi voz imaginé atrevido  
emular las hazañas de tu espada:  
si a un enemigo atiendes abatido,  
¿por qué una voluntad sacrificada,  
por qué no ha de esperar que más humano  
a su pequeña ofrenda déis la mano?

### **LXXVIII**

Sólo pueden tu ilustre preeminencia  
celebrar estos númenes sagrados,  
sólo puede mi humilde reverencia  
considerar tus méritos premiados:  
y sólo la ilustrísima excelencia  
con que los rayos tienes confiados  
del monarca español invicto Apolo  
puede ser premio de tu valor solo.

### **LXXIX**

El celebrado templo de la Fama  
en que coloca, reverencia, anima  
con los alientos que Divina inflama  
los celebrados héroes que sublima,  
pues ofendida la Fortuna brama  
si tu valor su auxilio desestima:  
perpetúe tu victoria que se aduna  
otra victoria de la cruel Fortuna.

### **LXXX**

Aplaúdala aquel solo soberano,  
esclarecido Marte generoso  
que adunando lo regio con lo humano  
es en almas y en armas victorioso:  
y el Marte joven, general ufano  
que en el Orbe se señaló glorioso,  
oiga: pues solo triunfes, solo salves  
que los dioses repiten sólo Gálvez.

## ÍNDICE

### PRÓLOGO

|                               |   |
|-------------------------------|---|
| Fredo Arias de la Canal ..... | V |
|-------------------------------|---|

### SONETOS

|   |    |
|---|----|
| Nuevo Cortés, conquistador famoso .....     | 3  |
| Para rendir hazañas inmortales .....        | 4  |
| Para subir a tus heroicas sienes .....      | 5  |
| Del escarpado monte a la eminencia .....    | 6  |
| Son, oh Gálvez, las balas cortesanas .....  | 7  |
| Este campeón ilustre solicita .....         | 8  |
| Para abortar incendios de su seno .....     | 9  |
| Desata Febo su candor subido .....          | 10 |
| Sólo en tu pecho caben los alientos .....   | 11 |
| El laurel que plantó tu primer gloria ..... | 12 |
| Conjúranse tormentas en los mares .....     | 13 |
| Por subir Gálvez a sublime esfera .....     | 14 |

### DÉCIMAS

|                                     |    |
|-------------------------------------|----|
| A tus hombros y a tu diestra .....  | 17 |
| ¿Quién pensara, que indignado ..... | 17 |
| Tus militares talentos .....        | 18 |
| Tu guerra y fiel pericia .....      | 18 |

### LIRAS

|                             |    |
|-----------------------------|----|
| No, este reino dilata ..... | 21 |
| El sol cuando aparece ..... | 21 |
| El mar se está sereno ..... | 22 |

### OCTAVAS

|  |    |
|--|----|
| Este laurel, que a tus heroicas sienes ..... | 25 |
| Si de Minerva la sagrada oliva .....         | 25 |
| Si en vencer enemigos obstinados .....       | 26 |
| Luego que nace el sol joven gallardo .....   | 26 |



|  |    |
|--|----|
| ¿Cómo se ha de dudar que preveniste .....  | 27 |
| Para cualquiera daño que amenaza .....     | 27 |
| Hoy de tres providencias muy felices ..... | 28 |
| Su favor la fortuna te negaba .....        | 28 |
| La conquista de Panzacola .....            | 29 |

Esta edición de 500 ejemplares de

**ANTOLOGÍA POÉTICA DE LOS  
HERMANOS LARRAÑAGA**

por

**Fredo Arias de la Canal,**

se terminó de imprimir  
en agosto de 2003.

Captura, diseño, corrección:

**Juan Angel Gutiérrez**

**Graciela Plata Saldívar**

La supervisión de la producción estuvo a cargo de

**Antonio Martínez Hernández**

Para la formación de los textos se utilizó la tipografía

Times New Roman de 11 puntos en el programa Word Perfect 9.

Los interiores se imprimieron en tinta negra sobre papel bond,  
la portada en selección de color sobre papel couché.